

NOVIEMBRE 2021

III CUADERNILLO DE EXTENSIÓN EN ARTES

Reivindicar el encuentro
Imaginar el futuro



extensión



facultad
de artes



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

NOVIEMBRE 2021

III CUADERNILLO DE EXTENSIÓN EN ARTES

Reivindicar el encuentro
Imaginar el futuro



Universidad
Nacional
de Córdoba

Autoridades

Hugo Oscar Juri

RECTOR UNC

Ramón Pedro Yanzi Ferreira

VICERRECTOR UNC

Ana Mohaded

DECANA FACULTAD DE ARTES

Miguel Ángel Rodríguez

VICEDECANO FACULTAD DE ARTES

Lucía Rinero

SUBSECRETARIA DE EXTENSIÓN

COMPILACIÓN

Leticia Floriani

Lucía Rinero

COLABORACIÓN

Matilde Nasser

AUTORES/AS ARTÍCULOS

Actis Denis, Balmaceda Martín, Barral Marisol, Borra Zulema,
Bordenabe Ruth, Boscoboinik Iván, Brunetti Cintia, Carpio Sara I., Ceballos
Luis, Cometto Vanina, Díaz Julieta, Deón Matías, Escudero Hernán, Estarellas
Natalia, Floriani Leticia, Griffa Cecilia, Hernández Alejandra F., Joyas Diego, Lelli
Andrea, Madarieta Agustina, Martina Emiliana Belén, Moyano Cortéz Nehuén,
Pillichody Consuelo, Ramirez Natalia, Rinero Lucía, San Martín Gabriela,
Saunders Agustín, Terráneo Emiliano, Triquell Ximena,
Yaya Aguilar Ana Gabriela, Zlauvinen Emilia

DISEÑO

Marina Fernández

Prosecretaría de Comunicación Institucional - Área de Diseño
Facultad De Artes UNC

Índice

Palabras de bienvenida. <i>Lucía Rinero</i> _____	07
Arte, cultura comunitaria y organización _____	11
● Apuntes para seguir pensando la extensión en artes. <i>Sara Carpio y Alejandra Hernández.</i> _____	13
● Tejiendo Hilos Culturales. Debates en torno al arte y la cultura comunitaria. <i>Leticia Floriani y Emilia Zlauvinen</i> _____	23
● Juntxs somos más: <i>Experiencias y conquistas de organización en la Mesa de Cine Social y Comunitario de Córdoba. Mesa Cine Social y Comunitario</i> _____	39
Proyectos de extensión en artes realizados durante 2020 _____	49
● Puentes virtuales entre comunidades: Hacia una cultura lúdica en movimiento. <i>Cintia Brunetti</i> _____	51
● Experiencias situadas. Reflexiones en el marco de un proyecto de extensión en artes en territorios serranos. <i>Natalia Estarellas, Emiliana Belén Martina, Marisol Barral, Julieta Díaz y Nehuén Moyano Cortéz</i> _____	61
● Las tramas de la experiencia musical y lúdica en el trabajo con las infancias. <i>Andrea Lelli y Diego Joyas</i> _____	79
● Educación y Virtualidad en Prácticas Extensionistas. <i>Zulema Borra y Luis Ceballos.</i> _____	95
● Escuchatorio. Poniendo en común nuestras maneras de escuchar el mundo. <i>Escrito colectivo.</i> _____	105
Egresades y extensión _____	115
● Arte, identidad y territorio: Apuntes de una experiencia donde el arte se entrama con la vida, con el barrio y con el mundo. <i>Agustina Madarieta</i> _____	117
● Navegar 100 mundos. Teatro Social y Educación Popular en escuelas rurales de América Latina y el Caribe. Encuentros y escuchas donde reinventar el mundo. <i>Cecilia Griffa</i> _____	125



Palabras de bienvenida

Una vez más nos encontramos presentando los Cuadernillos de Extensión en Artes, orgullosos y felices de ver en ellos una publicación que se sostiene y consolida en el tiempo.

Los Cuadernillos iniciaron en el año 2019 como una propuesta de sistematización y visibilización de proyectos de extensión. Los objetivos eran difundir lo que hacíamos, dotar de legitimidad nuestras prácticas, construir consensos colectivos respecto de la extensión para que sirva como insumo para trabajar y dialogar en las cátedras.

Hoy presentamos esta tercera edición y logramos ver el camino recorrido. Un camino colectivo, una cantidad de docentes, estudiantes y egresados que se sumaron a la tarea de sostener esta publicación y con ella la multiplicación de proyectos, contribuyendo a la jerarquización de la extensión.

Los cuadernillos de extensión hoy son parte de la bibliografía de algunas cátedras, son recuperados para hablar de extensión en artes con los estudiantes, son citados en diversos proyectos y artículos de análisis de experiencias. Todo ello nos deja un saldo más que positivo de este proceso transitado en estos tres años, un proceso que debe dar su salto cualitativo para seguir creciendo y consolidándose.

Particularmente esta edición, nos encontró en plena pandemia. Si bien nunca dejamos de sostener la necesidad imperiosa del encuentro cara a cara y de que el trabajo colectivo y el intercambio de saberes sobre todo desde lo artístico, requiere

necesariamente de la copresencia. Nos atravesó en la tarea de adaptarnos, organizarnos, renacer creativos para seguir sosteniendo nuestros espacios de encuentro, discusión, intercambio y encuentro comunitario en los vínculos con otros actores y experiencias. Es sorprendente cómo aún en estos tiempos, nuestra comunidad educativa sigue profundamente comprometida con el abordaje de problemáticas sociales a través de lo artístico, con el trabajo colectivo, con sostener el encuentro con los otros, con poner al arte al servicio del buen vivir de nuestras comunidades.

En esta edición podemos ver todo ello: proyectos de extensión que a través de nuevas estrategias lograron sostenerse en pandemia, el reinventar de los hilos culturales que nos unen con las organizaciones comunitarias que ante el encuentro de las plazas impedido, nos sentamos a escucharnos, de manera virtual, para seguir conociendo el valioso trabajo que realizan en sus territorios. En esta edición podemos ver reflejado algunas paradojas que permitió la pandemia, como el fortalecimiento de la organización colectiva para la conquista de políticas públicas como es el caso de la Mesa de Cine Social y Comunitario de Córdoba, o el espacio y el tiempo para avanzar en conceptualizaciones cada vez más complejas sobre la extensión en artes.

Estamos convencidos que el desafío para adelante es allanar el camino hacia la curricularización de la extensión en nuestra facultad. Nos encontramos en una situación que nos permite avanzar en ese sentido y esperamos que el próximo cuadernillo nos presente las primeras reflexiones sobre ese proceso.

Agradecemos profundamente a los docentes, estudiantes, egresados y organizaciones que escribieron para este número compartiendo sus saberes, sus experiencias y miradas que se van sumando a esta construcción colectiva sobre la extensión en artes desde la FA. Como también agradecemos a otros docentes y estudiantes que trabajaron con los cuadernillos en las aulas presenciales y virtuales, que se acercan a estas páginas con interés de conocer, de discutir, de reflexionar sobre los proyectos de extensión pero también sobre nuestras disciplinas, ¿qué estudiamos? ¿qué enseñamos?, sobre los vínculos de la facultad con la sociedad, ¿cómo nos relacionamos con otras instituciones, con otros actores? y hasta sobre los sentidos de la enseñanza de las disciplinas artísticas en la universidad pública. Porque si hay algo que nos caracteriza como comunidad educativa es la reflexión, la participación activa y comprometida en seguir trabajando desde el arte como derecho humano en comunidad, reivindicando siempre su potencia transformadora.

Sean bienvenidos a recorrer estas páginas que comparten sistematizaciones de proyectos y experiencias, reflexiones teóricas y prácticas sobre lo que somos y hacemos cuando compartimos y articulamos saberes desde la extensión en artes.

Lic. Lucía Rinero

Subsecretaria de Extensión

Facultad de Artes



Experiencias situadas. Reflexiones en el marco de un proyecto de extensión en artes en territorios serranos



AUTORES/AS:

Lic. Estarellas Natalia
Facultad de Artes-UNC/ Conicet
nestarellas@yahoo.com.ar

Dra. Emiliana Belén Martina
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño-UNC/ Conicet
emilianamartina@gmail.com

Prof. Marisol Barral
Universidad Nacional de las Artes
marisolbarral1982@gmail.com

Prof. y Lic. Julieta Díaz
Facultad de Artes-UNC
diazjulietam@gmail.com

Lic. Nehuén Moyano Cortéz
Facultad de Arte -UNC
hnmojanocortez@gmail.com

ÁREA ACADÉMICA:

Artes visuales · FA / Arquitectura · FAD

NOMBRE DEL PROYECTO:

Minga! Ponele pastón.

CÁTEDRA/S PARTICIPANTE/S:

Cátedra Escultura I (FA) y cátedra Historia de la Arquitectura III B nivel IV (FAUD)

ORGANIZACIÓN/ES PARTICIPANTE/S:

Comuna de Casa grande (Centro Cultural Casa Grande) y la Biblioteca Popular Babel (La Falda)

DIRECTORA:

Natalia Estarellas

CODIRECTORA:

Emiliana Belén Martina

INTEGRANTES:

Marysol Barral

Julieta Díaz

María Laura Flores

Nehuén Moyano Cortéz

Inés Zamudio Busto

“Y dijimos – bueno, hacemos una casita de barro....”
(Fragmento de entrevista, 2020)

Introducción

El presente artículo busca relatar la experiencia del equipo de extensión en Artes *“Minga!! Ponele Pastón”*¹ durante el período comprendido entre septiembre del 2020 y abril del 2021. El territorio de acción del proyecto se enmarca en la región “centro” del eje punillano, comprendida entre la Comuna de Casa Grande, Molinari y El Balcón de Punilla. Es fundamental destacar que las actividades extensionistas se han realizado durante el contexto del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y durante la emergencia ambiental por los incendios serranos de los meses de agosto, septiembre y octubre del 2020. Estos complejos y duros devenires, han modificado de forma radical el contexto de acción del equipo, requiriendo nuevas estrategias de acercamiento y vinculación con el contexto. Sobre todo agudizando las dimensiones de abordaje y observación, desde donde se posiciona y acciona el proyecto, comprendidas desde perspectivas biopolíticas.

Es necesario mencionar que los y las integrantes del equipo en su totalidad, están ligados y ligadas de forma activa con las prácticas bioconstructivas y se encuentran residiendo en contextos serranos. Esto les permite una observación de las prácticas y una vinculación en términos extensionistas de forma “inmersiva”, donde se entiende la especificidad del problema desde una multidimensionalidad de articulaciones desplegadas en un desarrollo continuo de larga proyección territorial, temporal y cultural. En este sentido, lo situacional funciona para el equipo extensionista, no solo como una postura de observación epistemológica, sino como una postura corpo-perceptiva in-situ, que otorga credibilidad sobre todo, en el plano de las relaciones entre los agentes en territorio.

De forma específica, el proyecto extensionista buscaba relacionar saberes articulados a partir de propuestas variadas y simultáneas de bioconstrucción en la zona mencionada del Valle de Punilla, Córdoba, con conocimientos académico-

¹ El decir Minga!! Ponele Pastón es como un llamado, una expresión, una invitación a la colaboración-acción colectiva. El pastón es como se llama a la mezcla para pegar o fabricar los adobes, las quinchas, los revoques finos o los gruesos. Por lo general se hacen pastones grandes, que se dejan pudrir. Las mezclas pueden ser con barro, arena, piedrín, paja, huano etc. En este se articulan técnicas bioconstructivas, experiencias con el material (el sentido y saber de construir con él mismo) y la práctica colectiva, comunitaria, colaborativa de hacer la casa junto con otros/as, y de hacer comunidad-familia desde las manos en el barro. En las “mingas” el saber y la técnica, que se transmite de encuentro en encuentro, transforma tanto al material como a los/as sujetos que participan del mismo. Así mismo la minga se convierte, desde los/as que la practican y activan, como una forma de supervivencia económica, simbólica, cultural y política.



Fig. 1_ Registro de una minga en la preparación del material (pastón) para la bioconstrucción.

prácticos en torno a la escultura, la arquitectura y las artes de la Universidad Nacional de Córdoba. La vinculación entre estos dos espacios diferenciados del hacer, pretendió situarse desde la complementación y la interrelacionalidad, para propiciar redes de cooperacionismo a través del diálogo de saberes académicos y prácticos con modos situacionalizados y locales de las praxis arquitectónicas, escultóricas y performáticas. En este sentido, el proyecto interpreta las prácticas sensibles de acción en el bio entorno, como posicionamientos registrables en torno a decisiones personales y grupales de situarse respecto al poder, la política y las tecnologías. El espacio habitado es entendido entonces, como interdependiente e indispensable para el desarrollo sustentable del bio-entorno en términos ecológicos, sociales y antropológicos. En este marco, entendemos las diferentes formas locales de bioconstrucción actual, como modos de proyección y producción locales, paradigmáticas e interdisciplinarias de la contemporaneidad artística desde praxis creativas que vinculan arte, escultura, arquitectura, ecología, biología y tecnologías múltiples, entre otras. En estas los recortes disciplinares quedan desdibujados y junto a los cruces y deslizamientos simbólicos que propician, adquieren dimensiones activistas y políticas.

En este marco, las líneas de trabajo del presente proyecto buscaron situar la vinculación de experiencias, conocimientos y diálogo de saberes de la práctica extensionista, desde una perspectiva descentralizada y local de las prácticas

artísticas desde los territorios serranos. Desde ese foco de observación relacional y situado, el equipo apreció, desde las praxis, fisuras, quiebres y disrupciones de cierta narrativa dominante que concibe a las prácticas artísticas contemporáneas desde perspectivas urbano-hegemónicas, donde se reproducen como normativas y parecieran direccionarse como únicas, formas de exposición y los procesos creativos configurados desde dichas lógicas. Es desde la visibilización del quehacer artístico en una perspectiva local (cordobesa y serrana) de producción, manejo de metodologías, tecnologías y saberes en torno a las prácticas sensibles, que el proyecto visibilizó la existencia de temporalidades y procesos creativos múltiples, diversos que suceden en simultaneidad a los ciudadanos, que a través de la dialéctica de prácticas y actores, nutren las poiesis artísticas serranas. El devenir “in situ” del proyecto, intensificó una línea de registro de prácticas de producción y proyectos habitacionales con énfasis en la artísticidad y el proceso creativo proyectual, donde las dimensiones estéticas adquieren protagonismo para la construcción de la “poética” de la vivienda y del espacio habitado.

Si bien el objetivo del presente artículo está enfocado en un relato de las experiencias de parte del equipo del extensionista, consideramos referenciar de manera sintética, el marco teórico general del proyecto, a modo contextualización



Fig 2_ Detalle en botella. Algunos lugares de las casas desdibujan los límites entre escultura, arte, arquitectura, etc.

del marco de abordaje y observación del mismo. Específicamente, consideramos centrales las conceptualizaciones inauguradas por el filósofo M. Foucault en torno al biopoder y la biopolítica, así como derivas posteriores de otros autores en torno a dichas nociones. El término biopoder fue usado por Foucault para referirse a la práctica de los estados modernos de “explotar numerosas y diversas técnicas para subyugar los cuerpos y controlar la población”(Foucault, 1976). Autores como Michael Hardt y Antonio Negri (2000) reescriben este concepto en el marco teórico marxista y piensan el biopoder y la biopolítica en términos positivos, como fuerza de vida, potencia constitutiva y ontológica. En este sentido, el proyecto utiliza como herramienta teórica, ambas amplias acepciones del concepto, considerando su movilidad a partir de marcos de aplicación práctica. Por ejemplo, en la zona específica, consideramos a las lógicas restrictivas y a las políticas de regulación de acceso a recursos básicos para la vida- como el agua, la tierra y la vivienda- como prácticas biopolíticas en el sentido foucaultiano; mientras que las diversas estrategias prácticas que buscan ampliar el abanico de acceso y redistribución de recursos básicos para la vida, como biopolíticos en los términos postulados por Hardt y Negri. A su vez, otros de los pilares teóricos de interés del proyecto, se sitúa en torno a las nociones de geocultura y situacionalidad presentadas por el antropólogo Rodolfo Kusch (1971[2015]; 1976) donde la dimensión fenomenológica y óptico-materialista de la existencia resulta indisoluble y constitutiva para la comprensión del horizonte perceptivo y simbólico en el que está inmerso el sujeto en el marco de una comunidad sociocultural. Al respecto, la conciencia de la corporalidad y de la propia espacialidad en el marco de una cultura material situada territorial y empíricamente, promueve de forma auspiciosa, un tipo de posicionamiento geocultural consciente y funcional como herramienta para combatir el colonialismo de las prácticas y los saberes.

Devenires del proyecto en territorio: sobre mingas, pastones y redes cooperativo-afectivas

“Es la magia de las mingas. No vas por un precio ni por un trueque. Directamente vas así de corazón y es hermosa esa parte de las construcciones, de las mingas...”
(Extracto de entrevista, 2020)

Retomando la experiencia extensionista, la vinculación proyecto en su devenir, tanto con las instituciones como con los agentes en territorio, se coordinó de forma constante, a través del equipo en función de “nexo”. Respecto de los agentes relacionados activamente a la bioconstrucción en territorio, buscamos generar registros múltiples de sus experiencias, procesos y prácticas. De forma

institucional hemos trabajado con “El Centro Cultural Casa Grande” y con la “Biblioteca Popular Babel” de La Falda. El Centro Cultural Casa Grande aportó el acompañamiento y la gestión del espacio físico institucional “SUM” (Salón de Usos Múltiple) y su predio exterior, lugar donde se llevó a cabo un encuentro abierto a la comunidad el día 18 de diciembre del 2020. En la función de nexo del equipo entre instituciones y agentes (específicamente respecto de la institución cultural comunal) se generó la apertura de un espacio de intercambio, concretada en el encuentro antes mencionado. Éste propició un lugar de relaciones no jerárquicas para el intercambio de perspectivas consideradas contrapuestas, para la dialogicidad de problemáticas reconocidas como “comunes” en términos comunitarios y para el planteo de situaciones críticas vinculadas a las prácticas bioconstructivas en la comuna de Casa Grande, el Balcón de punilla y Molinari. La Biblioteca Babel, en este contexto, funcionando como institución externa (por su ubicación urbana en la ciudad de la Falda), promovió un lugar de difusión de una problemática local hacia un contexto regional y aportó una perspectiva de interés de las prácticas bioconstructivas en un marco de inscripción cultural, artística y popular.

Desde los conocimientos disciplinares de “lo escultórico” el vínculo se entabla a partir del señalamiento y la construcción in situ- experiencial de lo concebido como “espacio”, “espacio recorrible”, “espacio intervenible” en el marco de las prácticas artísticas y artistas contemporáneas en entornos serranos. En este sentido, la metodología de registro fotográfico y la realización de entrevistas en territorio a agentes específicos y activos respecto de las prácticas bioconstructivas con materiales locales, posibilitó la emergencia y el señalamiento de nociones locales y situadas (a partir de recurrencias como categorías “nativas”) de lo auto percibido como prácticas artísticas serranas vinculada a la escultura, el volumen y el espacio.

Hacer una casa de barro es como modelar con las manos, es como hacer una gran pieza de barro. Hay mucho de sensorial, del tacto; como que hay muchos vectores del arte y de otros lenguajes estéticos que atraviesan lo que vos estás haciendo...

(Fragmento de entrevista, 2020)

Los diferentes relatos vincularon -desde muchas dimensiones- a las prácticas materiales bioconstructivas en una íntima relación con nociones experienciales del paisaje, de lo comunitario como medio y fin común para la configuración tanto de los espacios privados como públicos, colectivos y biosustentables. En términos arquitectónicos, se estableció una vinculación historiográfica de perspectivas interpretativas del espacio habitado en diferentes tiempos históricos en el territorio serano punillano, junto a un entendimiento del entorno habitado como un constructo procesual y colaborativo interdependiente del contexto natural que



Fig 3_ Algunos paisajes que se generan en torno a espacios habitables de vecinos y vecinas de Punilla.

funciona como configurador activo y contenedor de las prácticas humanas. En este sentido, las prácticas contemporáneas locales bioconstructivas y mixtas emergen desde discursivas ecológicas y propuestas alternativas de construcción del hábitat en el marco de la crisis de urbanidad como modelo civilizatorio (Martina, 2018).

Había mucha gente que vivía de una manera distinta de la que yo conocía. Salí de la ciudad y se me abrió una ventana...
(Fragmento de entrevista, 2020)

El desarrollo durante el 2020, como abordaje inicial, propició una perspectiva amplia y relacional de las diferentes dimensiones superpuestas que se articulan en el proyecto entre sujetos, imaginarios, instituciones y territorio. Estas dimensiones, de alcances sociales, estéticos, pedagógicos, bio-ecológicos y bio-políticos, entre otras, auguran posibilidades a futuro para la continuidad del proyecto. Pero sobre todo las dimensiones más significativas observadas en el plano de las reflexiones de forma retrospectiva, fueron las redes y relaciones intrapersonales en el territorio, entendidas como un tejido interconectado. Esta dimensión colectiva-colaborativa e interrelacional, resulta fundamental como nodo de abordaje y observación actual y a futuro, en términos de efectividad, para el logro de objetivos comunes tanto materiales, estratégicos, económicos, sociales, pedagógicos, sensibles e incluso, como fuerza de trabajo. Un abordaje del hábitat en términos alternativos

a las lógicas hegemónicas urbanas es enfrentarse, en entornos serranos, con relaciones de distribución, logísticas y metodologías disrruptivas, intersticiales y poco reguladas desde las políticas públicas. Estos intersticios si bien auguran enormes dificultades, resultan potenciales como estrategias dislocadoras de los paradigmas pretendidos como totalizadores y dominantes, estableciendo redes bio-sociales interconectadas de relaciones fundamentales para la continuidad. Pero además, es necesario destacar, los profundos sentidos sensibles y afectivos que sostienen estas relaciones, no identificadas con lógicas privatizantes y extractivistas. Los territorios, en este contexto epistémico, no son vivenciados como fuentes de recursos a explotar y aprovechar (en el marco del capitalismo), sino que se constituyen en la red viva en la que se está inmerso y requiere una co-responsabilidad.

Elijo esta forma de vida, me parece que esto es la vida. ¿Por qué digo que esto es la vida? Esto nos conecta con el fuego, el agua, la tierra, con el cielo. Es otro ritmo vivir acá, entonces uno está interactuando con eso... convida
(Fragmento de entrevista, 2020)



Fig. 4_ Registro del encuentro realizado con vecinos y vecinas el 18 de diciembre del 2020.

En este marco, las prácticas artísticas bioconstructivas, las entendemos en su carácter performativo, procesual y relacional, interconectadas al entrettejido de relaciones afectivas entre seres vivos y territorios, donde se proponen lógicas de desdibujamiento de las jerarquías antropocéntricas. La permeabilidad de sus prácticas, la interrelación entre diferentes dimensiones estéticas, disciplinares, discursivas y el dilución de sus límites específicos con el mundo del arte, nos permiten enunciarlas como prácticas artísticas contemporáneas locales desde las serranías cordobesas que proponen en crisis a las nociones tradicionales de las artes modernas en sus categorías de autoría, autonomía, organicidad, autenticidad y funcionalidad. Estas fracturas llaman a ser pensadas no sólo dentro de las fronteras del arte y de sus instituciones normativas dominantes, sino que también, desde una doble disrupción dentro de las capas superpuestas de lo entendido como arte, donde las prácticas urbanas funcionan como hegemónicas y normativas para aquellas situadas en entornos naturales y territorios no urbanizados. Por lo tanto, proponemos pensarlas como prácticas artísticas contemporáneas alternativas y dobles, respecto a lo considerado predominante dentro del campo del arte y respecto al modelo civilizatorio vinculado a una idea de progreso asociada a la urbanidad (extractivista/depredadora). En este sentido, el indisoluble lazo entre estas dimensiones que encuentran entre sí agentes vinculados, las sitúan también como prácticas artísticas a partir de la "...capacidad del arte para funcionar como arena y medio de la protesta política del activismo social" (Groys, 2016, p.55).

La construcción del hogar, "de la vivienda propia con las propias manos" nos ubica como equipo, en un territorio donde se presentan de forma contrastada, distintas formas de construcción, y en este marco se inscriben, de forma tácita, distintas formas de acceso a la tierra, al agua, a la energía eléctrica, entre otros tantos. En este sentido, del proyecto emergen nodos de relaciones desde donde es posible visibilizar que como comunidad no solo construimos nuestros refugios, sino que también vamos formando redes para acceder a los recursos básicos de la existencia. En este marco en el que las dimensiones estético-creativas forman parte de un núcleo afectivo tan fundamental, se propician líneas donde las teorías se sistematizan y se tornan densas a partir de las praxis vivas desde los territorios produciendo conceptos amplios, permeables, móviles y contextuales indisolubles de las prácticas.

A partir de las nociones experienciales del paisaje, aquel que muchas veces se lo vincula con aquello a contemplar, ver, pintoresco o decorativo, es que es pensado y practicado desde este proyecto como espacio- específico- crítico, político y en permanente movimiento por la acción de las/os actores caminantes que lo habitan. El cómo se lo piensa no es neutral, él mismo nos nombra, nos hace en la medida que lo nombramos, por lo que cada acción planteada posibilita una toma de posición de ese paisaje en común y transforma ideas preestablecidas

del mismo. Hacer paisaje, hacernos paisaje. Tejer redes de ideas y sentidos que otorguen de otros contenidos a aquello mirado y modifiquen las formas de mirar. Ejercitar la mirada, como derecho de cada una/o que habita el paisaje. Desde este punto es que nos preguntamos ¿Qué tipos de paisajes y relatos desde el paisaje están siendo establecidos hoy? Y más aún ¿Quiénes acceden al hacer-nombrar paisaje?

El trabajo en equipo para la construcción de una metodología propia y situada para la extensión en artes

“Cuando llegué acá había mingas comunitarias en todos lados.”
(Fragmento de entrevista, 2020)

Los encuentros del equipo extensionista durante el 2020 se realizaron de forma sincrónica vía meet, durante los cuales se coordinó la metodología de abordaje y la distribución de tareas y territorios a relevar en el marco del trabajo de campo. A partir de allí, por medio de un drive común, se organizaron las diferentes carpetas donde sistematizar y registrar de forma ordenada los registros de entrevistas, las distribuciones territoriales de agentes, prácticas y la diversidad del material relevado. En términos metodológicos el equipo construyó una metodología propia de abordaje que tuvo en cuenta los conocimientos de campo previos de la totalidad de los integrantes del equipo. Esta metodología, construida de forma triangular para considerar una diversidad en el control epistemológico y en el registro, se basó en tres ejes que denominamos del siguiente modo: el eje sensible-expresivo (nivel estético-sensible/ cualitativo); el eje técnico-constructivo (nivel cuantitativo) y el eje experiencial (nivel cualitativo). Para el abordaje, registro-relevo y dialogicidad a partir del eje experiencial realizamos entrevistas abiertas semidirigidas y en profundidad con agentes considerados claves en el territorio. Dichas entrevistas realizadas de forma presencial con el respectivo protocolo (por covid-19), permitieron la emergencia de categorías nativas de enunciación desde los propios agentes entrevistados, de sus prácticas de producción de hábitat a partir de técnicas bioconstructivas, de las problemáticas y consideraciones materiales que tuvieron para la concreción de las mismas, de las tecnologías implementadas, así como las dificultades en términos burocráticos, socio-políticos, ecológicos y de logística territorial que las mismas suscitaron. Las entrevistas a su vez, de forma fundamental, permitieron comprender la vinculación de las diferentes experiencias de construcción alternativas en el hábitat, con un abanico amplio y diverso de lo percibido como estético- artístico en las prácticas, los procesos y las materialidades de las experiencias bioconstructivas desde perspectivas situadas,

actuales y locales en el territorio punillano. Además en dichas entrevistas, emerge la visualización de diferentes nodos de contacto de los agentes y sus prácticas, con dimensiones activistas en términos artísticos, ecológicos, sociales y políticos, los cuales propician líneas de trabajo en profundidad a futuro.

El eje técnico-constructivo, fue abordado de forma cuantitativa, a partir de una encuesta construida en formato de formulario google, que presentaba diferentes ítems de selección opcionales, así como rangos de escritura, que permitía realizar un registro amplio de la diversidad de agentes vinculados en territorio. Esta herramienta es útil no solo para el registro de la diversidad de técnicas y formas de aplicación vinculadas a soluciones funcionales de distribución y orientación en el espacio y el territorio, sino que también sirvió para la posterior realización de una cartografía geosituada de agentes y construcciones.

El eje sensible expresivo fue una instancia posterior dentro de los encuentros de entrevistas que proponía una vinculación doble a partir del desdibujamiento del límite entrevistador-entrevistado. Se propuso al entrevistado generar una imagen del proceso/ práctica a partir de un dibujo/ boceto/ fotografía/ gráfico/ video/ etc. a gusto y sin especificación metodológica o técnica. Esta propuesta buscaba “disparar” el auto registro sensible y expresivo del proceso bioconstructivo. A su vez, el entrevistador realizó un registro propio en términos de imagen en formato de dibujo/ fotografía/ gráfico/ video/ etc. desde la experiencia perceptiva del territorio-vivienda visitado.

La implementación de dicha metodología, la sistematización de la misma y la puesta en común de las experiencias fueron compartidas a partir del *drive* y relacionadas de forma reflexiva y vincular a partir de los encuentros quincenales del equipo.

El proyecto “Minga!!! Ponele pastón” planifica tener continuidad a partir de la consideración del trabajo extensionista del 2020, de sus procesos y conclusiones, como un primer acercamiento exploratorio a las vinculaciones y diferentes dimensiones que se superponen en la temática específica del proyecto. De forma puntual, a través de las entrevistas, en la emergencia de la visualización de diferentes nodos de contacto de los agentes, prácticas y problemáticas, con dimensiones comunitarias y activistas en términos artísticos, ecológicos, sociales y políticos, se auguran las futuras líneas de trabajo del proyecto.

Consideraciones finales

“La naturaleza tiene sus leyes y hay que verlas, aprenderlas, y en relación a eso uno puede desarrollar su habitar, su vivienda”
(Fragmento de entrevista, 2020).

La continuidad del presente proyecto extensionista en una línea de larga proyección, considera de manera fundamental, la construcción de saberes desde los territorios y con sus agentes; entendiéndolo de forma indisoluble dicha generación de conocimiento a partir de la vinculación entre teoría y praxis en sentidos comunitarios, experienciales y afectivos, así como desde una postura en continuidad responsable y comprometida en términos relacionales, temporales y espaciales.

El proyecto, en su devenir, se encontró con prácticas que hacen énfasis en los procesos, en el aprendizaje en contexto y en la flexibilidad proyectual, distanciadas de los resultados y de una noción de hábitat como constructo acabado. En este sentido “hacer el refugio” significa, más allá de cubrir una necesidad básica, un proceso de (re)aprendizaje de la vinculación con el entorno, sobre todo para quienes proceden de contextos urbanos de crianza. Significa una nueva configuración de la noción de aprendizaje, desde una posición “des antropológica”, es decir, donde la “humanidad” no se postula como pedagoga y matriz de conocimiento para el resto de la naturaleza, sino que se entiende inmersa en una fuente mayor de interrelaciones vitales. Es un re- aprender en cuanto al cuidado del ambiente natural entendiéndolo que nos modifica y también lo modificamos porque somos parte de él. El refugio en la naturaleza no es lo mismo que el refugio en la ciudad, donde el medio natural ya está intervenido de forma radical e incluso arrasado. En este sentido, el siguiente fragmento es muy significativo:

...después del “bum” del cemento queda una memoria social, construir en adobe ligado a escasez y a la pobreza. Se está dando una construcción que en realidad es rescatar un saber, técnicas, otros beneficios (...) (fragmento de entrevista, 2020)

Las personas entrevistadas están situadas en zonas que forman parte del ínfimo porcentaje de bosque nativo que queda en la provincia de Córdoba, donde actualmente se ven amenazadas sus cuencas hídricas, flora y fauna a partir de proyectos y políticas públicas específicas como la realización de la autovía de montaña. Los incendios del 2020 que arrasaron con más de 300.000 hectáreas de bosque nativo, visibilizan la traza del proyecto en íntima relación con el ecocidio serrano. En este sentido, las entrevistas formaron parte de

ese compartir, escuchándonos, reflejándonos y entendiéndonos desde un eje sensible. Esa *susceptibilidad* nos permite vernos como parte de un territorio con sus problemáticas, donde la amenaza del progreso a costa de la vida integral del ecosistema en el que estamos inmersos implica, una amenaza a las redes afectivas de la vida imprimiendo la necesidad de una postura activista y política.

Generar urbanidad significa desprenderse de la posibilidad de habitar en torno a los tiempos de la sensibilidad y la conexión con lo natural. La expresión artística de quienes habitan no resulta un mero hecho artefactual, sino una capacidad de expresión particular de lo que habita en cada ser. Por oposición, la cultura hegemónica del habitar moderno, surge de un sujeto universalizado, sin tiempo (a-histórico), y ubicado en cualquier lugar (a-contextual). Una ontología epistemo-estética del habitar permite a quienes habitan, entrelazarse en su estar como parte del todo, en un enmarañamiento con los tiempos del monte serrano y de una expresión visual antihegemónica capaz de poner por delante de los tiempos figurativos y dominantes del ser colonial, a los tiempos de la naturaleza, de la reproducción de la vida y sus estéticas equilibrantes.

“La construcción no solamente tenía que ver con el barro sino con el aprovechamiento de los recursos naturales y con los desechos que uno genera, que sean lo menos impactante posible en el barrio donde nosotros vivimos y así también, al venir a vivir acá conocer un montón de gente que también estaba en ese mismo proceso y de las personas que iban llegando, de poder informar, de llegar a una educación de conjunto , de qué era mejor para el espacio, de cómo intervenir con el menor impacto posible ...cosas que tienen que ver con la preservación. Fue muy interesante y un cambio de vida, un proceso fuerte. Una súper adaptación al medio.” (Fragmento de entrevista, 2020)



Elementos para la ronda de palabras en el encuentro de saberes, experiencias y prácticas con bioconstrucción en Casa Grande



Referencias bibliográficas

Groys, B. (2016). Sobre el activismo en el arte. En B. Groys, *Arte en flujo. Ensayos sobre la evanescencia del presente* (págs. 55-74). Buenos Aires: Caja Negra Editora. Traducción de Paola Cortez Rocca.

Kusch, R. ((1971) 2015). *El pensamiento indígena y popular en América*. Córdoba: Tierra del Sur.

Kusch, R. (1976). *Geocultura del hombre americano*. Editorial Fundación Ross.

Martina, E. B. (2019). *Procesos y alternativas de producción de hábitat. Red de comunidades ecológicas en el valle de Punilla (centro)*. Rosario: UNR Editora.

Negri, M. & Hardt. (2000). *Empire*. Roma: Harvard University Press.

AUTORES/AS:**Lic. Estrellas Natalia**

Profesora asistente Cátedra ESCULTURA I, Departamento Artes Visuales.
Facultad de Artes. UNC.

Dra. Emiliana Belén Martina

Profesora asistente Cátedra de Historia de la Arquitectura II, Facultad de
Arquitectura, Urbanismo y Diseño. UNC.

Prof. Marisol Barral

Profesora de Artes Visuales (UNA). Bioconstructora e ilustradora de la
región punillana.

Prof. y Lic. Julieta Díaz

Profesora Adscripta Cátedra Práctica de la Enseñanza, Departamento de
Artes Visuales. Facultad de Artes. UNC.

Lic. Nehuén Moyano Cortéz

Ayudante alumno de las Cátedras de Trabajo Final y en Dibujo II.
Departamento Artes Visuales. UNC.



Noviembre · 2021
Córdoba, Argentina

Secretaría de Extensión

Facultad de Artes
Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba · Argentina

Pabellón Brujas · Ciudad Universitaria
(+54) 0351 5353630 Int. 3
extension@artes.unc.edu.ar

www.artes.unc.edu.ar



Universidad
Nacional
de Córdoba